

Educación en el hogar:

Una alternativa educativa para familias dedicadas

Revisado 2016

Contenido:

Introducción	2
1. Razones para educar a los niños en el hogar	3
<i>Razones pedagógicas</i>	3
<i>Razones psicológicas</i>	4
<i>Razones históricas</i>	5
<i>Razones bíblicas</i>	7
2. ¿Para quiénes es la educación en familia?	9
3. Métodos que se pueden aplicar en la educación en casa	10
<i>Enseñanza curricular tradicional</i>	10
<i>Uso libre de materiales curriculares</i>	10
<i>Aprendizaje mediante actividades concretas</i>	11
<i>Aprendizaje informal en el transcurso de la vida diaria</i>	11
<i>Unidades temáticas</i>	13
<i>Aprendizaje autogestionado</i>	14
4. Algunas preguntas y objeciones frecuentes acerca de la educación en el hogar	15
<i>"Yo no soy profesor; no sé enseñar."</i>	15
<i>"No tengo suficientes conocimientos para enseñar a mis hijos."</i>	16
<i>"No puedo quedarme en casa, tengo que trabajar."</i>	17
<i>"¿Y qué de la socialización de los niños?"</i>	19
<i>"¿Pero es esto legal?"</i>	20
<i>"No sé como empezar."</i>	22
<i>"¿Y si mi hijo no tiene certificados de estudio ...?"</i>	22
<i>"¿Y no recibirán los alumnos un conocimiento muy incompleto ...?"</i>	23
Literatura y recursos de internet	24

Introducción

En los Estados Unidos se estima que más de tres millones de niños en edad escolar no asisten a ninguna escuela, porque sus padres los educan en casa. Se encontró que académicamente, los estudiantes educados en casa rinden en promedio mucho mejor que los que estudiaron en una escuela. Y no solo esto: también demostraron ser más sociables, y emocionalmente más estables.

Como familia hemos educado a nuestros hijos según los principios de la "Fórmula Moore" (*vea la lista de literatura al final*), y hasta ahora estamos muy contentos con los resultados. Ellos se han convertido en aprendedores independientes, capaces de adquirir por sí mismos casi cualquier conocimiento que necesitan. Y eso sin los conflictos y presiones por "hacer las tareas", que son tan comunes en las familias de niños escolares.

Este movimiento del "homeschooling" (como es llamado en inglés) ha hecho tal impacto que la mayoría de las universidades estadounidenses cambiaron su política de admisión: Ahora ya no exigen certificados de estudios. Los postulantes que fueron educados en casa, si aprueban el examen de admisión, pueden en su lugar entregar un portafolio de sus trabajos realizados durante su educación en casa. Los oficiales de algunas universidades manifestaron incluso que prefieren a los postulantes educados en casa, porque generalmente demuestran más iniciativa y más disposición para aprender e investigar.

También en otros países, la educación en familia está alzando vuelo – incluso en América Latina, aunque con unos años de retraso. Existen asociaciones de familias educadoras en México, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, y posiblemente en otros países más.

¿Por qué deciden más y más padres educar a sus hijos en su propia familia? ¿Cómo es posible brindar a los hijos una educación de igual o mejor calidad que en una escuela? ¿Puede esto ser una alternativa para mí? Si deseo educar a mis hijos en el hogar, ¿cómo puedo comenzar?

A estas y otras preguntas desea responder este escrito de manera breve.

Hans Ruegg

Publicado originalmente en el blog:
<http://educacionCristianaAlternativa.wordpress.com> .

1. Razones para educar a los niños en el hogar

Existen muchas razones a favor de la educación en el hogar. Mencionaremos aquellas que nos parecen las más importantes, y las clasificamos por: razones pedagógicas, psicológicas, históricas, y bíblicas.

Razones pedagógicas:

Para brindar a los hijos atención individual y mentoreo personal.

Un alumno se beneficia más de su educación cuando disfruta de la atención individual del educador; y cuando existe una relación de confianza entre el alumno y el educador. En una familia sana se cumplen estas condiciones de manera ideal. En una escuela, en cambio, no se puede concretizar este modelo.

Para brindarles una educación de acuerdo a sus características, intereses y necesidades personales.

La escuela obliga a todos los alumnos a aprender lo mismo al mismo tiempo y de la misma manera. Para la mayoría de los alumnos, esto no es adecuado.

En cambio, en la educación menos formal del hogar, el currículo se puede adaptar a las necesidades de cada niño. Se pueden tomar en cuenta los intereses de los niños en cuanto a los contenidos, y sus estilos individuales de aprendizaje. En consecuencia, los niños serán más motivados a aprender.

Para que los hijos se conviertan en personas libres y responsables, teniendo libertad de elección en su propio aprendizaje.

Ser responsable se aprende solamente en un ambiente de libertad, donde existe la oportunidad de elegir entre diferentes alternativas. En la educación en casa se puede dar libertad a los niños, para que elijan sus temas de estudio, y la manera cómo estudiarlos. Así adquieren la capacidad de decidir de manera responsable, y de gestionar su propio aprendizaje.

Para poder ser un buen ejemplo para ellos, y protegerlos de los malos ejemplos que encontrarán en la escuela.

En un salón de clase con veinte, treinta o más alumnos, el niño se orienta más que todo en sus pares. Desea ser igual a ellos, e imita sus malas costumbres. Los otros niños raras veces son un buen ejemplo. Por eso, en una escuela típica, los niños se contagian muy rápidamente con el hablar groserías, el mentir, el burlarse unos de los otros, el comportamiento cruel hacia los más débiles, etc. En este ambiente, los profesores tienen pocas posibilidades de cambiar esta dinámica, y muchos ni siquiera se interesan en cambiarla.

En una familia donde los padres están presentes, ellos tienen las mejores posibilidades de ser buenos ejemplos para sus hijos y de educarlos para el amor al prójimo, la sinceridad, la responsabilidad, etc.

El Instituto Smithsonian investigó las vidas de veinte genios destacados al nivel

mundial. En su formación en su niñez, encontraron los siguientes factores que tenían en común:

- 1) Padres (y otros adultos) calurosos, amables, y dispuestos a enseñar;
- 2) escasa asociación afuera de la familia;
- y 3) mucha libertad creativa bajo la dirección paterna, para explorar sus ideas, entrenándoles con repetición donde fuera necesario.

La convivencia de niños de diferentes edades les enseña a valorar la diversidad.

En una familia hay niños de distintas edades. Por tanto es obvio desde el principio que los niños son diferentes entre sí, tienen habilidades distintas, talentos distintos, preferencias y gustos distintos. Así aprenden a valorar a cada uno con su manera particular de ser.

Además, los niños mayores pueden enseñar muchas cosas a los niños menores. Así, los menores aprenden de los mayores; y los mayores aprenden a respetar y ayudar a los menores y a los más débiles. Con la presencia y la ayuda de los padres, los niños pueden de esta manera aprender una conducta sociable que es mucho más saludable que la competencia de todos contra todos que reina en la mayoría de las escuelas.

Razones psicológicas:

Para educar a los niños con amor y comprensión, en vez de entregarlos a personas que los enseñan solamente para ganarse la vida.

No nos engañemos acerca de la realidad de la vida. La mayoría de los profesores no ejercen su trabajo por amor a los niños. Simplemente necesitan ganarse la vida de alguna manera. Por eso no tendrán el mismo cariño ni la misma comprensión por los niños, como un padre o una madre. Y tampoco es posible en el ambiente masificado de una escuela, dar a cada niño la atención y el cariño que necesita. La familia es un ambiente mucho más idóneo para eso.

Para evitar los traumas que ocurren cuando los niños son separados de sus padres a una edad demasiado temprana.

En particular la edad de 3 a 5 años es cuando los niños desarrollan los lazos emocionales con sus padres. Cuando sufren la separación de los padres durante esta etapa (p.ej. mandándolos al jardín), desarrollan traumas profundos y trastornos emocionales. En muchos niños, esta sensibilidad puede continuar aun hasta los ocho años de edad.

Para protegerlos del maltrato que pueden sufrir en la escuela.

El ambiente escolar incentiva el conformismo y la masificación de los niños: Se sienten obligados a conformarse todos al mismo molde. Un niño que es "diferente" de alguna forma, a menudo es ridiculizado y marginado por sus compañeros. El fenómeno del "bullying" es una consecuencia típica de este sistema de

escolarización masiva. La mayoría de los niños escolares sufren maltrato físico y psicológico por parte de sus profesores y compañeros.

"El asesinato del escolar Jairo Brinner D.R. (17) dentro del colegio Inca Garcilaso de la Vega es la más reciente muestra de que la violencia se está haciendo común en las instituciones educativas de la región. Un estudio de la Defensoría del Pueblo realizado en instituciones educativas de Cusco, revela que más del 80% de niños considera como un hecho "normal" los actos de violencia al interior de sus colegios y dentro de su hogar. Los niños entrevistados además **señalan como algo cotidiano que los docentes ejerzan violencia física contra los escolares**. Lo más alarmante es que hacen referencia a que hay violencia sexual dentro de sus escuelas.

(...) El 2012 se registró el horrendo asesinato del escolar Jefferson Farfán Mendoza. El niño **fue ahorcado por su compañero** y el hermano de éste, tras haber sido torturado. Mientras que la semana pasada, Jairo Brinner D.R. fue apuñalado por otro estudiante."

(Diario "La República", Lima, 16 de julio de 2013)

El conocido psicólogo cristiano Dr. James Dobson dijo en una entrevista radial:

"La enseñanza en casa protege al niño contra el tipo equivocado de socialización. Cuando los niños se juntan en grupos grandes, enseguida los más fuertes y más agresivos intimidan a los débiles y vulnerables. (...) Si esto sucede en el jardín o primer grado, los niños aprenden a tener miedo a sus compañeros y se vuelven dependientes de ellos. Este comportamiento los perseguirá hasta la adolescencia. Imagínese a esa niña tímida que no tiene ninguna idea acerca de la vida o de cómo enfrentarse con algo que le da miedo, echada a ese mundo donde la ley es: "Sepa nadar o húndete." Esos niños se vuelven más vulnerables por los empujones y patadas constantes que reciben a una edad demasiado temprana. Las investigaciones muestran que se puede mantener a estos niños tiernos en casa durante algunos años más y así protegerlos contra este tipo de presión social inapropiada; y si uno hace esto, los niños se vuelven más fuertes, más independientes, y en muchos casos surgen como líderes tres o cuatro años más tarde."

Razones históricas:

Porque la educación en casa era el modelo educativo normal, y el más exitoso, durante toda la historia hasta el siglo XIX.

Anteriormente, los niños pasaban la mayor parte de su tiempo juntos con sus padres. Les ayudaban en sus trabajos diarios, y sus padres les enseñaban a leer y escribir. Si existieron siquiera escuelas, duraban muy pocas horas al día. La definición original de "educar" en el idioma inglés, según la primera edición del

diccionario Webster en 1828, ubica la educación exclusivamente en la familia, y no menciona la escuela con ninguna palabra:

"Educar: Criar, como niño; instruir; informar e iluminar el entendimiento; instilar en la mente los principios de las artes, la ciencia, la moral, la religión y la conducta. Educar bien a los niños, es uno de los deberes más importantes de los padres y tutores."

En los Estados Unidos, el nivel educativo de la población *disminuyó* después de introducir la escolarización estatal obligatoria:

"Según un documento oficial del despacho del senador Ted Kennedy, antes de introducir la escuela obligatoria, la tasa de alfabetización en el estado de Massachusetts era de 98%. Después bajó a menos de 91% y nunca volvió a superar esta cifra hasta hoy."

(John Taylor Gatto: "Por qué las escuelas no educan")

Porque en las culturas antiguas, la educación estatal de los niños era el comienzo del quebrantamiento de la cultura.

En la antigua Grecia y Roma, la sociedad se mantenía intacta mientras el estado protegía las familias. Pero estas culturas empezaron a destruirse desde adentro cuando las familias encargaron al estado con la educación de sus hijos:

"En la Grecia antigua, Aristóteles y Platón desarrollaron la idea de que el estado era dueño de la familia. (Aunque ellos habían ambos sido educados en casa por sus padres.) (...) Aristóteles propagó la idea de que el estado debía encargarse de los niños por lo menos a partir de la edad de siete años. Entonces, durante varias generaciones, los niños vivían alejados de sus familias, y fueron dominados por la rivalidad entre compañeros, el ridículo, las presiones del grupo, la obscenidad, las drogas y el sexo. Y dentro de poco, este estado colapsó.

Roma repitió muchas de las locuras griegas. Con la excepción de César Augusto, quien prolongó la vida de su nación por medio de sus "Leyes Julianas" que protegían la integridad de la familia. Quintilián, el eminente educador romano, dijo que la educación en casa, con su influencia positiva sobre la integridad de la familia, era superior a las escuelas del gobierno. Pero el conformismo prevaleció, el totalitarismo venció nuevamente, y el Imperio Romano colapsó, porque su sociedad había debilitado sus familias. Las Leyes Julianas podrían ser un buen modelo para nosotros. Estas leyes requerían, entre otras cosas, que las parejas jóvenes (1) se casaran, en vez de convivir en concubinato; (2) que tuvieran hijos; y (3) que sustentaran a sus padres ancianos. Este último punto es muy significativo para nuestros tiempos, donde tantos hijos se contentan con ver a sus padres y abuelos ancianos languidecer innecesariamente en alguna institución estatal. Esta es a la vez una lección para los padres: Si usted envía a sus hijos fuera de la

casa antes que estén listos para ello, ellos harán lo mismo con usted cuando usted sea anciano.

(...) Ahora, en la época de Marx, Gandhi y Mao, la historia del socialismo se repite. Muchos ahora insisten en que el estado es dueño de los niños. Por eso, Carle Zimmerman predice el desastre para la sociedad americana."

(Raymond y Dorothy Moore, "The Successful Homeschool Family Handbook", 1994)

Porque muchos personajes famosos del pasado y del presente recibieron los fundamentos de su educación y de su ingenio en casa.

Muchos personajes famosos en las ciencias, las artes, la política, y en el ámbito cristiano, fueron educados por sus padres en casa, en vez de asistir a una escuela. La siguiente lista podría ampliarse con muchos otros nombres más:

Científicos e inventores: Blas Pascal (matemático, físico y filósofo), Leonardo Euler (matemático), Benjamín Franklin (inventor del pararrayos; además era periodista, estadista, y uno de los fundadores de los Estados Unidos), Michael Faraday (químico y físico), Tomás Alva Edison (inventor), Alexander Graham Bell (inventor), Pierre Curie (físico, co-descubridor de la radioactividad), Orville Wright (co-inventor del primer avión), Francis Collins (biólogo, líder del "Proyecto Genoma Humano").

Estadistas: Dieciocho presidentes de los Estados Unidos; entre ellos George Washington, Thomas Jefferson, Abraham Lincoln, Theodore Roosevelt, Woodrow Wilson. Además el canciller alemán Konrad Adenauer.

Escritores, músicos, y otros artistas: Félix Mendelssohn, Wolfgang Amadeus Mozart, Charles Dickens, Mark Twain, Rabindranath Tagore, Agatha Christie, C.S.Lewis, Charles Chaplin, Yehudi Menuhin, Christopher Paolini.

Predicadores de avivamiento: Jonatán Edwards, John Wesley, Guillermo Carey, Dwight L. Moody.

Un famoso peruano educado en casa fue Rubén Castillo Anchapuri (1931-2009), fundador y primer rector de la Universidad Peruana Unión en Lima.

Razones bíblicas:

Las familias educadoras vienen de muy distintos trasfondos religiosos y filosóficos, y pueden tener razones como las arriba mencionadas para educar a sus hijos en familia. Pero nosotros como cristianos que deseamos vivir según la palabra de Dios, tenemos unas razones adicionales que vienen de la Biblia:

El mandato divino de educar a los niños fue dado a los padres, no a las escuelas.
"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a

tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes." (Deuteronomio 6:6-7)

"Y ustedes, *padres*, no provoquen a ira a vuestros hijos, sino edúquenlos en disciplina y amonestación del Señor." (Efesios 6:4)

Así también es el mandamiento de Dios para los hijos, que honren y obedezcan a sus padres:

"Honra a tu *padre* y a tu *madre* ..." (Exodo 20:12)

"Oíd, *hijos*, la enseñanza de un *padre* (...) Porque yo también fui hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre. *Y él me enseñaba* (...)" (Proverbios 4:1-4)

No existe ningún mandamiento comparable respecto a escuelas y profesores.

Dios no quiere que los padres cristianos encarguen a profesores no cristianos con la educación de sus hijos.

"Cualquiera que se extravía y no persevera en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios (...) Si alguno viene a vosotros, y no trae esta enseñanza, *no lo reciban en casa*, ni le digan 'bienvenido'." (2 Juan 9-10)

En el lenguaje bíblico, "casa" equivale a "familia". Si una familia cristiana no debe "recibir en casa" a un maestro que trae enseñanzas contrarias a la palabra de Dios, entonces mucho menos deben enviar a sus hijos a un maestro no cristiano afuera de su casa.

- Ahora, se podría cumplir este mandamiento también enviando a los niños a una escuela cristiana. Pero en la realidad actual, aun en las escuelas que se llaman "cristianas", no hay ninguna garantía de que los profesores que enseñan allí sean realmente cristianos. También, muchas escuelas que se llaman "cristianas", no respetan la autoridad de los padres según la palabra de Dios.

Una escuela que fuera realmente cristiana, en cuanto a sus profesores, sus contenidos de enseñanza y sus métodos, podría brindar un servicio muy bueno y útil a las familias cristianas. (*Vea en el "Manifiesto Pedagógico Cristiano Alternativo".*) Pero por lo general, si una familia cristiana desea estar segura en cuanto a la educación que reciben sus hijos, hará mejor en educarlos en casa. Una escuela realmente cristiana apoyará también a tales familias.

2. ¿Para quiénes es la educación en familia?

No pretendemos que la educación en familia sea la solución ideal para todos. Si creemos que sería lo mejor para todo *niño*, porque cada niño necesita la seguridad y el cariño que solamente una familia sana puede dar. Pero desafortunadamente, muchos *padres* no tienen la voluntad o la capacidad de brindar a sus hijos esta clase de educación. Como dice el título de este escrito, es una alternativa para padres *dedicados*.

La educación en casa es lo mejor para su familia, si usted:

- ama a sus hijos lo suficiente para pasar mucho tiempo con ellos.
- tiene suficiente dedicación para crear actividades interesantes para sus hijos, buscar informaciones al respecto, y ser innovativo.
- está dispuesto a convertirse nuevamente en un(a) aprendedor(a), y a aprender, explorar y crecer junto con sus hijos.
- valora el bienestar de sus hijos más que el "seguir la corriente".
- está lo suficientemente convencido de este camino para hacer frente a las críticas que seguramente le llegarán de parte de familiares, vecinos, profesores, u otras personas.

Probablemente no es para usted si su hogar es conflictivo, si usted no comprende a los niños, o si usted no está dispuesto a invertir tiempo, esfuerzo y creatividad en la educación de sus hijos. Pero en este caso, por lo menos busque para sus hijos a un(a) profesor(a) que tenga estas cualidades y esta disposición que usted no tiene.

Tampoco es para usted, si usted da mucha importancia a que sus hijos "asistan a una escuela de prestigio". Pero en este caso, por lo menos pregúntese: ¿Qué es más importante, el „prestigio“, o que sus hijos puedan sentirse amados y valorados? ¿Qué es más importante, la apariencia externa o el „corazón“?

De todos modos, para educar bien a los niños es necesario ser auténtico y sincero. Si usted valora mucho las apariencias externas, probablemente la educación en el hogar no es para usted.

Por otro lado, el *nivel educativo* de los padres no tiene mucho que ver con su capacidad de educar a sus hijos. Investigaciones encontraron que, sorprendentemente, aun padres sin educación secundaria completa hicieron una mejor labor educando a sus hijos en casa, que si hubieran enviado a sus hijos a una escuela. (*Instituto Fraser, "Educación en casa: De lo extremo a lo corriente".*) No es entonces el nivel educativo que hace la diferencia, pero la *dedicación* de los padres, y su *amor* por sus hijos.

3. Métodos que se pueden aplicar en la educación en casa

Enseñanza curricular tradicional

Algunas familias, acostumbradas a la escuela tradicional, manejan la educación en casa de la misma manera como la enseñanza que conocen desde la escuela: Compran libros escolares según el grado que corresponde a sus hijos según su edad, les dictan clases y avanzan en los libros de manera sistemática y planificada. En los Estados Unidos ya existen editoriales que se especializan en la venta de materiales de currículos completos para la educación en casa. Algunas familias van aun un paso más allá y matriculan a sus hijos directamente en un colegio a distancia. (En el ámbito cristiano existe p.ej. el Colegio Hebrón en Guatemala. En el ámbito secular, algunas familias peruanas recomiendan el Liceo Naval en Lima.)

Este método puede tener sus ventajas para padres que no se atreven a crear un programa propio y flexible. Con libros de un currículo ya preparado de antemano, no hay necesidad de ser innovadores y creativos. Pero esto implica a la vez, que no queda mucha libertad para la flexibilidad y creatividad en la educación. Los currículos a distancia a menudo son muy rígidos e imponen una carga excesiva sobre los alumnos. Algunos son también demasiado caros. La venta de libros escolares y cursos a distancia es antes que todo un gran negocio.

Por tanto, a nuestro parecer, este no es el método recomendado. En la práctica, consiste en trasladar el aula escolar a la casa, y así se reproducirán dentro del hogar muchos de los problemas del sistema escolar. Incluso pueden surgir problemas adicionales, porque los padres tendrán que asumir el papel de un profesor de escuela tradicional, y esto puede socavar la relación de confianza entre padres e hijos. Una madre que era profesora de profesión, hizo un intento de educar a sus hijos en casa, pero desde su trasfondo no sabía hacerlo de otra manera que dictándoles clases y dándoles tareas. Después de pocos días se rindió: "¡No logro conseguir que mis hijos hagan sus tareas!" - Su problema era que intentó actuar ante sus hijos como una profesora, en vez de ser una madre para ellos.

Si usted desea que sus hijos sean educados con métodos escolares tradicionales, probablemente hará mejor en enviarlos a una buena escuela privada.

Uso libre de materiales curriculares

Otras familias buscan un camino intermedio entre una educación sujeta a un currículo, y una educación libre: Usan libros escolares según currículos pre-programados, pero dan mucha libertad a sus hijos para que avancen a su propio paso, o que escojan aquellas partes que les interesan. Así pueden combinar ventajas de los dos modelos: Se benefician de los materiales ya hechos y no necesitan diseñar sus propias actividades, pero pueden a la vez permitir a sus hijos que aprendan de una manera más personalizada, según su propio ritmo.

Con nuestros hijos hemos trabajado de vez en cuando de esta manera cuando ya eran más grandes (a partir de los once años aproximadamente), y encontramos que funciona bien mientras el tema les interesa. Para niños más pequeños existe el problema de que su forma natural de aprender no es con libros y cuadernos, sino *haciendo* cosas. Por eso, para niños en edad de primaria recomendamos los métodos que se mencionan a continuación:

Aprendizaje mediante actividades concretas

Este es un método que se usa también en escuelas alternativas, tales como escuelas Montessori, escuelas activas, etc. Se basa en que el niño en edad de primaria necesita *manipular objetos concretos* para poder razonar. Aprende los números contando habas, cucharas, o bloques de madera. De la misma manera puede también experimentar las operaciones de la suma y resta. Aprende a leer y a formar palabras mientras manipula letras móviles. Aprende geografía armando rompecabezas de mapas. Pesando y midiendo objetos, aprende las unidades de medidas.

María Montessori desarrolló una gran variedad de materiales específicos para el aprendizaje de principios matemáticos, estructuras gramáticas, etc. Se puede encontrar información en sitios web acerca del método Montessori. Comprar tales materiales ya hechos puede resultar caro; pero muchos de ellos se pueden fabricar de manera casera a bajo costo. ¡Los niños un poco más grandes ayudarán con gusto en la fabricación de materiales!

Aprendizaje informal en el transcurso de la vida diaria

Este método complementa el anterior. Las "actividades concretas" incluyen también los quehaceres de la vida diaria. Cada una de estas actividades puede convertirse en una experiencia educativa. Padres educadores aprenden el arte de reconocer las oportunidades educativas en el transcurso de la vida diaria.

¿Están cocinando? - Pruebe una nueva receta junto con los niños. Lean la receta, pesen y midan las cantidades necesarias de los ingredientes, cocinen juntos (se practica lectura, matemática, trabajo práctico). O inventen una receta propia, con un buen equilibrio de nutrientes (creatividad, nutrición). Observen y describan los cambios que suceden en los alimentos al cocinar o hornear (física, química).

¿Están yendo de compras? - Los niños aprenderán a conocer los diferentes alimentos que se venden en el mercado, sus nombres y sus propiedades (lenguaje, nutrición, biología); aprenderán a comparar cantidades, pesos y precios (matemática, economía); y a ser buenos ayudantes de sus padres (servicio).

¿El cuy, el gato o el perro va a echar crías? - Esta es una oportunidad excelente para hablar de la reproducción en los animales, la crianza, la alimentación y el cuidado de los animales, etc; y para leer acerca de estos temas. (Biología, zoología,

ecología, economía.)

¿Necesita arreglar una silla malograda, o hacer algún otro trabajo de carpintería? - Que los niños aprendan a manejar un martillo, un alicate, un destornillador, un serrucho (trabajo práctico). Que practiquen medir, diseñar y cortar las partes necesarias (geometría). Adicionalmente se puede hacer una excursión a una carpintería y pedir al carpintero que les explique su trabajo (ciencias sociales). Posteriormente podrán describir o dibujar lo que han visto (comunicación, arte).

¿La familia va de viaje? - ¡Se puede aprender un montón de geografía! Lleve un mapa, y unas informaciones acerca de los lugares por donde pasarán.

¿Está un niño enfermo? - Entonces se puede hablar acerca de la prevención y cura de enfermedades, los mecanismos del contagio, etc. (biología, anatomía, medicina). Los niños pueden ayudar en el cuidado del niño enfermo (servicio).

¿Un niño empujó por descuido su vaso de leche, y la leche se derramó? - En vez de enojarse, los padres pueden aprovechar la oportunidad para hablar de las leyes de la inercia, de las fuerzas y del movimiento, que tuvieron por consecuencia natural el derrame de la leche (física). Después pueden conversar juntos acerca de las posibilidades de evitar tales accidentes en el futuro.

En todas estas oportunidades, la *conversación entre padres e hijos* es esencial. Esto debe suceder en un ambiente de confianza mutua. Así, los niños aprenderán de esta manera informal mucho más de lo que aprenden con lecciones formales.

Aparte del "hacer algo juntos", las siguientes situaciones proveen buenas oportunidades para el aprendizaje:

Cuando los niños hacen preguntas. Esto demuestra que están interesados en un tema; entonces hay que darles suficientes informaciones e ideas acerca de este tema. A veces, una pregunta de un niño puede desembocar en todo un proyecto de investigación científica.

Cuando los niños cometen errores. Cometer un error no es ninguna maldad. Es una parte normal de la vida y del proceso de aprendizaje. Por eso, no se debe reñir a un niño que comete un error. Mas bien se debe ver como una oportunidad educativa.

"Peter Sims (...) analizó las diferencias entre los empresarios exitosos y los menos exitosos, y descubrió que básicamente, los más exitosos cometían más errores. Y aprenden de estos errores, y este aprendizaje los encamina hacia el éxito.

(...) Carol Dweck dijo que cada vez que un estudiante comete un error en la matemática, crece una nueva sinapsis en su cerebro. Pienso que está hablando de un error de concepto, no una simple equivocación numérica. Cuando el estudiante comete un error de esta clase, suceden dos chispas.

Primero cuando comete el error; y después cuando reflexiona acerca del error (para enmendarlo). Y este crecimiento que resulta de estas chispas en el cerebro, no sucede cuando la gente resuelve todo de la manera correcta. Así que el cometer errores es lo más útil que un estudiante puede hacer." *(Jo Boaler, educadora de matemática, Universidad de Stanford)*

Unidades temáticas

Este es un método recomendado por los Moore para la implementación del aspecto de "Estudio" de su "Fórmula Moore". (Los dos otros aspectos de este método son el trabajo práctico, empresarial, y el servicio al prójimo.)

A diferencia de la enseñanza tradicional, este método no divide el conocimiento en "asignaturas" como matemática, lenguaje, historia, biología, etc. En cambio, la familia entera se ocupa en un tema que de preferencia se escoge según los propios intereses de los niños; por ejemplo: "Ballenas", "La vida de Abraham", "Funcionamiento de una computadora", "Panadería", etc. Se buscan informaciones acerca del tema, y se realizan trabajos escritos y prácticos acerca de lo aprendido; en lo posible también excursiones relacionadas, etc. En estas actividades se pueden incluir conocimientos y habilidades de toda clase: de lectura y escritura, matemática, ciencias, historia, artes, aun ejercicio físico. El trabajo en un tema puede durar tanto tiempo como dure el interés de los niños - desde unos cuantos días hasta varias semanas o meses. Después se escoge un tema nuevo.

Los temas pueden surgir de los sucesos de la vida diaria, o de las sugerencias de los niños, o de una información interesante que alguien encuentra, etc. Por ejemplo, los niños escuchan la noticia de que se está planeando enviar una nave tripulada a Marte. Entonces empiezan a hacer preguntas: "¿Cuánto tiempo dura un viaje a Marte?" - "¿Qué comerán durante el viaje?" - "¿Qué combustible usa una nave espacial?" - etc. Esta sería una buena ocasión para comenzar con una unidad temática acerca de la astronáutica y el sistema solar. Se puede buscar información acerca de todo lo que los niños preguntan y escribir un reporte sobre ello. (Si los niños ya son un poco más grandes, ellos mismos pueden buscar la información.) Se pueden averiguar los tamaños y las distancias de los planetas del sistema solar y hacer un dibujo, o incluso construir un modelo a escala. (Los niños se impresionarán con lo grande que son las distancias entre los planetas, en comparación con su tamaño.) Se puede averiguar qué dice la Biblia acerca del sol, la luna, los planetas y las estrellas. Se puede leer sobre la historia de la astronáutica, y sobre las vidas de los primeros astronautas. Con un juego de construcción se puede construir un modelo de una nave espacial. Se pueden averiguar las posiciones actuales de los planetas en el cielo nocturno (p.ej. con la ayuda de un software de astronomía), buscarlos, y observar sus movimientos durante unas semanas. Quizás se da la posibilidad de visitar un planetario o un observatorio astronómico.

De esta manera se unen conceptos de las "materias" de lenguaje, historia,

astronomía, Biblia, física, matemática, computación, arte, y otros más, centrados en un tema que interesa a los niños. El propio interés de los niños los motiva a estudiar; y ellos adquieren conocimientos relacionados unos con otros, no separados en "materias" aisladas.

Aun temas como ortografía y gramática pueden incorporarse en una unidad temática, tomando los mismos trabajos escritos de los niños como ejemplos. - La matemática puede necesitar una enseñanza sistemática aparte; de preferencia con material concreto, como descrito más arriba.

Aprendizaje autogestionado

Cuando los niños son educados según estos métodos activos, con mucha libertad, ellos se convierten poco a poco en aprendedores independientes. Necesitan cada año menos ayuda; y cuando llegan a la adolescencia, algunos ya son capaces de aprender por su propia cuenta. Entonces no es necesario que papá y mamá sean expertos en todos los campos de conocimientos. Solamente tienen que saber como asesorar y animar a sus hijos para que ellos mismos prosigan sus estudios, ayudándoles a encontrar información pertinente y a veces dándoles ideas para proyectos interesantes de investigación. Esto puede incluir la asistencia a cursos especializados fuera de la casa.

Los niños son "aprendedores por naturaleza". Les gusta investigar, experimentar y descubrir cosas nuevas, *mientras que sea algo que les interesa*. Por tanto, no necesitamos someterlos a muchas enseñanzas. Es mejor proveerles informaciones y oportunidades acerca de los temas que les interesan. Entonces ellos mismos buscarán libros para leer, informaciones de internet, personas a quienes preguntar, etc. Con los métodos descritos de las actividades concretas, el aprendizaje informal, y las unidades temáticas, los niños necesitarán raras vez más de una sola "hora académica" al día. Mucho más importante que "enseñar conocimientos", es *ayudarles a aprender!*

El auto-aprendizaje será una de las capacidades más valoradas en el futuro cercano. Muchas instituciones de educación superior están actualmente experimentando con diversas formas de aprendizaje virtual por internet. Se está desarrollando la posibilidad de llevar cursos a un nivel universitario por internet, sin tener que asistir físicamente a una universidad. Para participar exitosamente en un tal curso, uno tiene que estar acostumbrado a aprender de manera activa e independiente. Estudiantes educados en casa tienen una gran ventaja en este respecto.

4. Algunas preguntas y objeciones frecuentes acerca de la educación en el hogar

"Yo no soy profesor; no sé enseñar."

Este puede ser el temor más común de los padres que por primera vez consideran la idea de educar ellos mismos a sus hijos. Especialmente en la cultura latinoamericana, se ha generado una tal idolatría hacia las escuelas y los profesores, que los padres se creen completamente incapaces, y se sienten obligados a entregar a sus hijos en las manos de "educadores profesionales" todos los días, durante el día entero. ¡Es tiempo que los padres recuperen su autoestima! Usted, padre, usted, madre, es la persona que conoce y comprende a su hijo mejor que cualquier otra persona en el mundo. Por tanto, usted es la persona más capaz de educarlo.

Si encuentra dificultades, busque el consejo de una familia educadora experimentada. En muchos países ya se están formando grupos de apoyo mutuo para familias educadoras.

Cada persona que sabe algo, puede enseñarlo a alguien que no lo sabe. Si fuera necesario ser profesor profesional para esto, ¿cómo lo hicieron entonces todos los famosos educadores del pasado? El título profesional de "profesor" es un invento de los últimos cien años; antes *no existía* la "carrera profesional de educación".

En los Estados Unidos se hicieron investigaciones acerca de los niños educados en casa. Se encontró que el hecho de que uno de sus padres tuviera un título de profesor, *no tiene ninguna influencia significativa en su rendimiento*.

John Holt dice:

"(... En los Estados Unidos,) Nuestras escuelas privadas más selectivas, más exigentes y más exitosas, no tienen entre sus profesores a prácticamente *ninguno* que tenga un título en educación. (...) ¿Cómo sucede esto, que la gente más rica y más poderosa de nuestro país, aquellos que tienen las mayores posibilidades para elegir, eligen regularmente para sus hijos a profesores sin formación profesional en educación?

(...) Hace años, unas escuelas en zonas pobres hicieron el experimento de que los alumnos de quinto grado enseñaron a los alumnos de primer grado a leer. Los resultados fueron los siguientes:

Primero, que los alumnos de primer grado aprendieron más rápidamente que otros alumnos de primer grado que fueron enseñados por profesores profesionales.

Segundo, que los alumnos de quinto grado que enseñaron, mejoraron ellos mismos mucho en su lectura. (Muchos de ellos no habían sido buenos lectores.)

Parece que estas escuelas hicieron estos experimentos por desesperación

(porque no pudieron conseguir profesores). Podemos ver fácilmente por qué estos experimentos no se repitieron en otros lugares: (...) Los profesores profesionales insisten en que no se permita enseñar a otras personas. Pero en programas de alfabetización en países pobres, se encontró que casi cualquier persona que sabe leer, puede enseñarlo a cualquiera que desea aprender."

(John Holt, "Teach Your Own")

Y el profesor de matemática, Paul Lockhart, dice:

"Enseñar no es impartir información. Enseñar es edificar una relación intelectual sincera con los alumnos.

Enseñar no requiere ningún método, ninguna herramienta, ninguna formación especial. Solamente la capacidad de ser auténtico.

Y si usted no puede ser auténtico, usted no tiene ningún derecho de imponerse a unos niños inocentes."

(Paul Lockhart, "A Mathematician's Lament")

Obviamente, un padre necesita entender unos principios pedagógicos. Pero no es difícil comprender estos principios, *si uno está dispuesto a aprender, ama a los niños, y mantiene una relación honesta y comprensiva con ellos*. Lo demás viene con la experiencia, y con los consejos de otros padres educadores experimentados.

No hay, por tanto, ninguna razón para asumir que un "profesor profesional" sea un mejor educador que alguien que no tenga tal título.

Incluso, la Fundación Moore relata que según su experiencia, los profesores profesionales experimentan más dificultades cuando empiezan a educar a sus hijos en casa. Para ellos es más difícil, desprenderse de sus moldes acostumbrados de "escuela", y acostumbrarse a un estilo de educación más natural y más conforme a las características del niño. Ellos fueron formados para "administrar educación" según las exigencias de la burocracia estatal; pero no fueron formados para comprender a los niños como personas. Por eso, parece que dificultan más en edificar una relación personal, natural, con sus propios hijos.

"No tengo suficientes conocimientos para enseñar a mis hijos."

Existen diversas maneras de resolver este problema. Primeramente, ¿no hay tanta prisa! Según las investigaciones, es suficiente que un niño hasta la edad de 12 años domine la lectura, la escritura, y las operaciones matemáticas básicas. Si usted domina esto, ¡es suficiente! Lo que va más allá de esto, se aprende con mucho más facilidad después de los 12 años. Incluso se puede dañar el desarrollo intelectual de un niño, si se lo fuerza a asimilar demasiados conocimientos a una edad demasiado temprana. *(Para más detalles, vea "Mejor tarde que temprano".)*

Si a usted le faltan conocimientos en alguna área, esto se puede subsanar de varias

formas. Por ejemplo, usted puede buscar a una persona idónea que tiene tales conocimientos y los puede compartir con sus hijos. "Educación en el hogar" no significa que los niños no puedan tener "profesores" de afuera de la familia. No hay ningún problema con invitar a otras personas para que enseñen a los niños matemática, música, carpintería, natación, o cualquier conocimiento o habilidad especial que los padres quizás no tienen. Aun se pueden juntar los niños de varias familias educadoras para tales "cursos especiales". La diferencia con el sistema escolar consiste en que estos profesores de afuera trabajan bajo la autoridad y supervisión de los padres, sin usurpar la autoridad paternal. Además, que los contenidos y métodos se adaptarán al interés y al nivel de desarrollo individual de cada niño. Y obviamente, una familia cristiana requerirá que ellos compartan las convicciones cristianas de la familia.

Además, los niños aprenderán muchas cosas por su propia cuenta. (Vea arriba en "Aprendizaje autogestionado".) En esto, como padres nos toca dar el buen ejemplo primero. Si su hijo quiere saber algo y usted tampoco lo sabe, ¡averíguelo! ¡Siga aprendiendo usted mismo!

Algunas familias educan a sus hijos en casa solamente hasta la edad recomendada por los Moore para el inicio de estudios formales (8 a 10 años), o hasta la edad de entrar a la secundaria, y después los envían a una escuela. En algunos casos, esto puede ser una buena solución; pero personalmente creemos que es preferible educar a los niños en casa por lo menos hasta la edad de 13 años.

"Tengo que trabajar para ganar plata, no puedo quedarme en casa con los niños."

Entendemos que algunas familias pueden tener preocupaciones económicas. Pero creemos que en la mayoría de los casos, éstas se pueden solucionar con un poco de buena voluntad:

- *Aprenda a distinguir entre deseos y necesidades.*

A menudo se puede ahorrar en cosas que no son realmente necesarias para la vida. ¿Realmente es necesario tener un carro propio, un televisor, una computadora nueva, una casa espaciosa? ¿O son éstas solamente "deseos de la carne, deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida" (1 Juan 2:16)? Una familia colombiana compartió el siguiente testimonio:

"En nuestra familia, este tema tiene una gran importancia. Hemos discutido el asunto por varios años y hoy en día sentimos que nuestra hija y nuestro hijo necesitan no sólo hallar la mejor manera de utilizar sus talentos en la búsqueda de recursos financieros, sino que también consideramos que es necesario estimular la discusión sobre lo que necesitamos para vivir a plenitud cotidianamente. Esto tiene lugar en una búsqueda radical de generar menos apego a posesiones materiales, y a promover vidas más

ecológicas. A manera de ejemplo podemos comentar sobre las ocasiones en donde nuestros hijos nos dicen que quieren vivir en un lugar más grande. De inmediato contestamos que para que esto suceda, mamá y papá tendrían que pasar muchas más horas fuera de casa. Luego les preguntamos: "¿Están dispuestos a tener menos tiempo de mamá y de papá para tener un lugar más grande?". La respuesta inmediata es "No, preferimos estar con ustedes". Antes de que nuestra hija tuviera tres años, una vez lo dudó, porque quería una muñeca Barbie. Hoy en día no parece tener dicho dilema. (...) La perspectiva de la familia de los autores, es que la presencia de padre y madre es esencial para los niños, y es indeseable que cualquiera de los dos se ausente del hogar más del 80% del tiempo. Parece posible una organización equitativa para ambos padres, de forma que cada uno tenga la posibilidad de pasar tiempo con sus hijos al tiempo que desarrolla otros aspectos de su vida que requieren atención, e idealmente, que sean fuente de ingresos."

(Erwin Fabián García López, "Reflexiones y valoraciones comparativas de la Educación sin Escuela (...) en tres familias colombianas."

- En "Un mundo por aprender.")

En los últimos años, los países de América Latina y especialmente el Perú han reportado un crecimiento económico inusual. Cuando aumenta el nivel de vida, se necesitan menos horas de trabajo para alcanzar el mismo estándar como antes. Por tanto me cuesta creer que hoy en día sea más difícil que hace veinte años, que uno de los padres se quede con los hijos.

- Los niños pueden acompañar a sus padres en muchos trabajos.

Los niños pequeños disfrutan mucho de estar al lado de su mamá mientras ella limpia la casa, cocina, va de compras, cose y teje, etc. Todas estas oportunidades pueden convertirse en experiencias educativas. Los niños pueden ayudar en todos estos trabajos, y con el tiempo aprenden a hacerlos ellos mismos. De paso se puede conversar de todo, y responder a toda clase de preguntas de los niños acerca de Dios, la vida y el mundo. Además, cuando los niños sean más grandes, se convertirán en ayudantes valiosos de papá y mamá.

Si la familia tiene un negocio propio, puede atenderlo junto con los niños. De manera que no necesitan dejar de trabajar para pasar tiempo con los niños. En el pasado, la mayoría de los jóvenes aprendieron su oficio al trabajar juntos con sus padres. ¿Por qué no se puede hacer lo mismo hoy en día?

Es claro que en ciertos trabajos no es posible que los papás lleven a sus hijos consigo. En estos casos será necesario que uno de los padres (normalmente la mamá) deje su trabajo para poder dedicarse a sus hijos. O que busque un trabajo más independiente o a medio tiempo, para tener más flexibilidad en su horario. Por amor a nuestros hijos deberíamos estar dispuestos a hacer este "sacrificio". Y después de disfrutar muchos años de una vida familiar feliz, comprenderemos que

no fue ningún sacrificio, ¡sino que fue lo más gratificante que pudimos hacer!

- *Aprenda a confiar en Dios.*

"No se afanen, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que ustedes tienen necesidad de todas estas cosas. Pero busquen primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas." (Mateo 6:31-33)

Una parte del "buscar el reino de Dios" consiste en encargarnos de la educación de nuestros propios hijos. Dios no nos da mandamientos imposibles. Cuando nos encargamos de cumplir Sus mandamientos, El se encargará de lo demás. Invertir tiempo en la educación de nuestros hijos es un paso de fe. Dios lo recompensará.

- *Practique la ayuda mutua.*

Algunas familias pueden efectivamente no tener las posibilidades económicas de dedicar el tiempo necesario a sus hijos. En particular cuando se trata de madres solteras (¡o padres solteros!) Si una tal familia decide educarlos en casa, esta es una oportunidad de practicar la ayuda mutua en grupos de apoyo entre familias educadoras, en comunidades cristianas, etc. La ayuda puede ser financiera o también en forma de servicios, p.ej. cuidando a los niños de otra familia en momentos en que sus padres realmente no pueden atenderlos.

Antiguamente existía un problema muy parecido con las *escuelas*: Solamente las familias ricas podían enviar a sus hijos a una escuela, porque costaba dinero. (De hecho, las escuelas actuales cuestan aun más. Solamente que ya no nos damos cuenta de ello, porque las pagamos con nuestros impuestos.) Pero se hicieron esfuerzos comunitarios, caritativos, y más adelante estatales, para que toda familia pudiera enviar a sus hijos a una escuela. O sea, cuando se trata de escuela, el problema económico ha sido solucionado. Entonces, igualmente se podrá solucionar para las familias que desean educar a sus hijos en casa.

"¿Y qué de la socialización de los niños? ¿Cómo aprenderán a llevarse bien con otros niños?"

Primeramente, detrás de esta preocupación hay una creencia errónea: la creencia de que la escuela enseña a los niños a "socializar". ¡Nada más lejos de la realidad! De hecho, la escuela pretende formar a todos los niños según el mismo molde. ¿Qué consecuencias tiene esto en la dura realidad de la escuela? - Los niños no pueden ser originales, ni creativos, ni individuales. (*Vea también en la primera parte, en "Razones psicológicas".*)

Una familia es un lugar mucho mejor para aprender a llevarse bien con los demás, a compartir, a ayudarse mutuamente, a tener consideración por los más débiles, etc. - por lo menos si papá o mamá está presente y se preocupa genuinamente por sus hijos. Entonces, si los niños se pelean, papá o mamá actúa de árbitro y les ayuda a

llegar a una solución pacífica - algo que muy pocos profesores hacen con sus alumnos.

Si un niño quiere invitar a uno o varios amigos a su casa, mamá o papá están allí y les ayudan a comportarse de una manera realmente "sociable". Además, el niño es libre para invitar a los amigos que quiere. Si un "amigo" lo maltrata, probablemente no va a volver a invitarlo. Y si el mismo niño maltrata a sus amigos, sus padres lo corrigen. En una familia sana, normalmente no se permite el trato cruel que tan frecuentemente se observa entre compañeros de escuela en sus recreos o en el camino a sus casas.

Algunos adversarios de esta forma de educación dicen que los niños educados en el hogar crezcan aislados y por tanto no tengan la posibilidad de desenvolverse socialmente. Esto no corresponde a la realidad. ¡"Educación en el hogar" no significa quedarse todo el tiempo en casa! Los niños educados en el hogar, normalmente participan en muchas actividades fuera de la casa, desde jugar en el parque, reuniones de la iglesia, clubes deportivos, visitas a lugares de trabajo, hasta llevar un negocio propio. Todas estas actividades involucran muchas interacciones con otras personas, tanto niños como adultos, de los trasfondos y niveles sociales más diversos. (Muy a diferencia de la escuela, donde los contactos de los niños están limitados a niños de su misma edad, y a menudo también a niños de un trasfondo social y económico similar al suyo.)

En consecuencia, los niños educados en el hogar son generalmente más maduros emocionalmente, y tienen un mejor comportamiento social:

"En 1992, el profesor Larry Shyers investigó si los niños educados en casa sufren de un desarrollo social retardado o no. Su investigación observó a niños en el juego libre y en actividades de interacción en grupo. Shyers encontró que los niños de las escuelas públicas tenían significativamente más problemas de comportamiento que los niños educados en casa.

...Según la investigación por el profesor Thomas C. Smedley acerca de la comunicación e interacción personal, los alumnos educados en casa eran más maduros y mejor socializados que aquellos que fueron enviados a escuelas públicas o privadas (Smedley, 1992)."

(Instituto Fraser, "Educación en casa - De lo extremo a lo corriente")

"¿Pero es esto legal?"

Puesto que hoy en día (por lo menos en muchos países latinoamericanos) "todo el mundo" envía a sus hijos a una escuela, mucha gente cree que esto es obligatorio, y que cometerían un delito si educaran a sus hijos en casa.

Ahora, es cierto que algunos países tienen leyes que exigen que los niños sean matriculados en una escuela. Pero por el otro lado, la Declaración Universal de los Derechos Humanos declara:

"Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos." (Art.26.3.)

Y también: **"La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y el Estado."** (Art.16.3.)

Lo mismo es estipulado en las Constituciones Políticas de casi todos los países. Son los padres y no el estado, quienes deciden acerca del tipo de educación que recibirán sus hijos (lo que incluye la opción de educarlos en casa). Los convenios internacionales (tales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos), y la Constitución Política de un país, tienen preeminencia sobre toda ley nacional. Por tanto, *toda ley que requiere la asistencia obligatoria a una escuela, no puede ser interpretada en un sentido que quite a los padres el derecho de escoger un modelo diferente de educación para sus hijos.*

La confusión ha surgido mayormente porque mucha gente entiende la palabra "educación" únicamente en el sentido de "escolarización". Pero hemos mencionado en la primera parte que este no es el significado de "educación". Entonces, ¡"educación obligatoria" *no significa "escolarización obligatoria"!*

Una representante del ministerio de educación colombiano dice al respecto:

"... es absolutamente claro que las normas buscan defender y proteger el derecho que debe tener todo ser humano a acceder y recibir una educación de calidad. (...) La alternativa de una educación sin escuela, no corresponde a una opción de mayorías tanto en Colombia, como en el mundo; y por ello no está legislada por el MEN de manera explícita; y esto es entendible, porque las políticas públicas por su misma naturaleza, están diseñadas y tienden a ocuparse de las mayorías.

No obstante, como las leyes claramente responsabilizan de manera primaria a los padres de la educación de sus hijos, y en la autonomía que tienen éstos para velar y proteger los derechos de éstos, ***pueden escoger si envían o no a sus hijos a las instituciones educativas, la educación sin escuela puede ser una opción posible***, siempre y cuando los papás garanticen al Estado que los niños están recibiendo una educación de calidad.

¿Y a través de qué mecanismos pueden llevarse a cabo estas opciones?, mediante los exámenes de validación que los niños y jóvenes pueden realizar. La normatividad (exactamente el decreto 2832 de 2005) contempla que cualquier niño o joven puede demostrar que ha logrado los conocimientos, habilidades y destrezas en cada una de las áreas obligatorias y fundamentales establecidas para los grados de la educación básica y media académica, validando sus estudios mediante evaluaciones o actividades académicas de manera gratuita, en establecimientos educativos que cumplan con los requisitos legales (...)"

(Heublyn Castro Valderrama, Subdirectora de Referentes y Evaluación de la Calidad Educativa, Ministerio de Educación Nacional de Colombia. - En: "Un mundo por aprender")

La misma posibilidad existe en el Perú, donde el Art.26.a) de la Ley General de Educación prevé la "convalidación" (de estudios independientes) y las "pruebas de ubicación" (para alumnos que desean entrar a la escuela en un grado superior, después de haber estudiado de manera independiente). Estas formas de evaluación y certificación de estudios, que pueden aplicarse a alumnos que estudiaron en casa, se especifican con más detalle en la directiva N° 004-VMGP-2005 del ministerio de educación, Art.5.13 y 5.15. Otros países pueden tener mecanismos similares.

"No sé como empezar."

¡Esto es comprensible! Si usted fue educado dentro del sistema escolar, probablemente le es difícil imaginarse una educación en el hogar. Toda cosa nueva es difícil al inicio. En el mundo actual, educar a los niños en familia requiere algo de espíritu pionero. Pero esto es exactamente lo que una sociedad necesita para desarrollarse.

En nuestro caso particular, es nuestra fe cristiana que nos sostiene en este camino. Una verdadera vida cristiana implica *siempre* nadar en contra de la corriente. ¡La educación en el hogar es una buena manera de entrenarse en una vida de fe!

Busque maneras de aprender de otras familias que caminaron por este camino antes de usted. Quizás encuentra una cerca de usted y puede conocerlos personalmente. Busque sugerencias publicadas en internet. Consulte la lista de literatura al final. Contacte una organización de familias educadoras. Pida sugerencias de sus propios hijos y tómelos en serio. Averigüe los intereses de ellos y provea informaciones y actividades relacionadas con estos intereses. Use su propia creatividad. Atrévase a simplemente "ser familia".

"¿Y cómo podría mi hijo seguir una educación superior, si no tiene certificados de estudio?"

La aptitud de un estudiante para una carrera de educación superior, no depende de sus certificados de estudio. Depende de sus conocimientos y habilidades efectivas. Estas pueden demostrarse de distintas maneras, no necesariamente mediante certificados de estudio. Mencionamos en la introducción que las universidades de los EEUU han introducido la "admisión por portafolio". En otros países podría darse lo mismo, si algunos pioneros valientes hacen un inicio.

También existen caminos alternativos para demostrar los conocimientos alcanzados, y así obtener un certificado de estudios; como los exámenes de convalidación arriba mencionados.

Otra alternativa consiste en entrar al sistema escolar unos años antes de terminar la educación secundaria. En el Perú, esto es posible mediante las pruebas de ubicación. Otras alternativas pueden ser un colegio a distancia, o un acuerdo con un colegio privado que tiene una actitud favorable hacia la educación en el hogar. Existen diversas alternativas "intermedias" o combinaciones entre una educación en el hogar y una escuela.

"¿Y no recibirán los alumnos un conocimiento muy incompleto, si no reciben una enseñanza sistemática?"

Si Ud. se preocupa por eso, puede dar a sus hijos en casa una enseñanza igual de sistemática como en la escuela. (Vea en "*Métodos: Enseñanza curricular tradicional*".)

Pero no creemos que eso sea necesario. Por ejemplo, una enseñanza según unidades temáticas puede abarcar conocimientos y capacidades de un rango muy amplio de "materias". Con un poco de creatividad, los padres pueden ampliar este rango aun más allá de los intereses momentáneos de los niños. (Por ejemplo, un niño puede primero interesarse solamente por la *técnica* de la astronáutica, pero desde allí puede llegar a interesarse también en su *historia*, o en los fundamentos de la *astronomía*.) Estos conocimientos se grabarán en la memoria del niño de una manera mucho más duradera que lo que se aprende solamente de libros escolares, porque están unidos a un tema concreto que impacta al niño de manera positiva.

Además, ¿los alumnos del sistema escolar tradicional realmente adquieren un tal "conocimiento completo"? Haga la prueba y pregunte a unos alumnos acerca de unos temas, no de lo que están aprendiendo para el siguiente examen, pero de lo que estudiaron para el examen de hace tres meses. Encontrará que recuerdan muy poco. No existe probablemente ningún alumno que pueda demostrar el "conocimiento completo" que la enseñanza escolar supuestamente provee.

Por el otro lado, un alumno que aprende según sus intereses, avanzará en estos campos de interés *mucho más* que los alumnos del sistema tradicional. En estos campos, puede aprender en uno o dos años tanto como los alumnos del sistema escolar en cinco años. Y normalmente elegirá más tarde una carrera que sea conforme a estos intereses. Entonces estará mucho mejor preparado para su trabajo futuro, que los alumnos del sistema tradicional.

LITERATURA Y RECURSOS DE INTERNET

Educación en casa en general:

Organización Familia Escolar, <http://familiaescolar.com>
El hogar educador, <http://www.members.tripod.com/elhogar>
Asociación Amós 5:24, <http://www.amos524.org>
Homeschooling Peru, <http://homeschoolingperu.com>
Aprendizaje supra-escolar, <http://www.supraescolar.com>
Homeschool Argentina, <http://homeschoolargentina.com>
HomeJesusSchool <http://homejesuschool.wordpress.com>
Instituto Fraser, **"Educación en casa - De lo extremo a lo corriente"**
<http://www.altisimo.net/escolar/InstitutoFraser-Homeschooling.pdf>
"Un mundo por aprender". Congreso en Bogotá, Colombia, 2009-2010
<https://educacionsinescuclacolombia.wordpress.com/2012/03/24/un-mundo-por-aprender/>
"La educación en el hogar", <http://www.altisimo.net/cBasica/hogar.htm>

Audios, con perspectiva cristiana: seguir los enlaces en: <http://educacionCristianaAlternativa.wordpress.com/2013/10/06/simposios-educacion-en-el-hogar/>

Fórmula Moore:

Raymond y Dorothy Moore, **"La Fórmula Moore"**
<http://www.altisimo.net/escolar/FormulaMoore.pdf>
Fundación Moore (en inglés), <http://www.moorefoundation.com/>
Raymond y Dorothy Moore, **"Mejor tarde que temprano"**, Editorial Unilit, 1995
Resumen en: <http://www.altisimo.net/escolar/moore.htm>
Kathleen McCurdy, **"Aprendizaje natural"**.
En el sitio web de <http://familiaescolar.com> .

Escuela activa, escuelas alternativas, etc.:

Rebeca Wild, **"Educar para ser"**, Herder, Barcelona 1999
"La educación prohibida", película documental.
<http://www.educacionprohibida.com/>
John Taylor Gatto, **"Por qué las escuelas no educan"**
<http://www.altisimo.net/escolar/Gatto-por-que-la-escuela-no-educa.htm>
"Manifiesto Pedagógico Cristiano Alternativo"
<http://educacionCristianaAlternativa.wordpress.com/manifiesto-pedagogico-cristiano-alternativo>

Método Montessori:

<http://montessorihoy.blogspot.com>
<http://www.montessori.edu> (en inglés)
María Montessori, **"The Montessori Method"** (reproducido en internet en inglés)